

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.  
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

## CRÓNICA DE LONDRES

### Acercas del "home-rule"

#### UNA VOZ DE ALARMA

En fin, hasta los liberales, hasta los nacionalistas irlandeses han tenido que reconocer la gravedad de la situación planteada por la aprobación del *home-rule*, y las dificultades, mayores cada día, que se oponen á su aplicación. Los irlandeses no quieren estar gobernados por un Parlamento inglés, y han logrado que se les otorgue la autonomía; los unionistas de Ulster, protestantes de origen inglés, que habitan una región industrial de Irlanda, no quieren, á su vez, estar gobernados por el Parlamento autónomo, sino continuar unidos á Inglaterra. La misma teoría con que se ha otorgado el *home-rule* á Irlanda, justifica la actitud de los que no quieren someterse á él: el derecho que las minorías, los grupos étnicos afines dentro de cada nacionalidad, tienen de elegir el Gobierno que les agrade. Los irlandeses han luchado por emanciparse de Inglaterra. Los unionistas se preparan á emanciparse de Irlanda antes de que establezca definitivamente su Gobierno autónomo. Se preparan con discursos y con fusiles. Y sir Edward Carson, su jefe, acaba de pedir á 70.000 de ellos, adiestrados ya en toda suerte de ejercicios militares y aptos para pasar de la teoría á la práctica de la guerra.

El Gobierno inglés había simulado desconocer tal estado de cosas. Su situación, en efecto, es difícil. Si los unionistas de Ulster se niegan á separarse administrativa y políticamente de Inglaterra, ¿cómo se va á emplear la fuerza para obligarlos á ello? Aunque el *home-rule* sea sinónimo de una cosa tan excelente como la libertad, si no quieren aceptarla, ¿cómo va á imponerseles la libertad á cañonazos? Los irlandeses han recabado la autonomía como un derecho, no como una carga; y, cuando se ha visto que quienes renuncian á un derecho sean por la fuerza compelidos á disfrutarlo?

En cuanto á los nacionalistas irlandeses, á cuyas campañas tenaces se debe el *home-rule*, habían afectado un gran desdén ante las amenazas de «los hombres de Ulster». La palabra mesurada del coronel Lynch era una excepción. La mayor parte de los parlamentarios que han votado el *home-rule* acogían las noticias de la preparación militar de los unionistas con burlas y con ironías de discreción y de gusto muy discutibles. La hipótesis de una guerra civil les parecía risible, y la posibilidad de resistencia al futuro Parlamento irlandés, una insinuación absurda, en la que no había que parar mientes. Ha sido preciso que de su propio campo parta la voz de alarma para que los elementos políticos que apoyan al Gobierno, laboristas, nacionalistas y liberales, convengan públicamente, al fin, en que el asunto es grave, y en que para solucionar en paz, sin daño para la nación, no basta simular considerarlo con desdén ó indiferencia. Lord Loreburn, que ha sido gran canceller con el partido gobernante, que ha votado el *home-rule*, y mostrándose partidario de la autonomía irlandesa, en el Parlamento y fuera de él, ha publicado en *The Times* una carta invitando á todos los que están interesados en el problema á celebrar una conferencia extraparlamentaria para resol-

verlo, convencido de que la ley aprobada por la Cámara no es una solución. Esta carta ha producido una impresión enorme. Viene á ser el reconocimiento, por una personalidad eminente que ha pertenecido al Gobierno, y tiene, por tanto, noción de las responsabilidades que pesan sobre el partido liberal, de que el *home-rule* no es viable, de que los unionistas de Ulster no se someterán voluntariamente á él, y de que á un Ministerio británico le es imposible emplear la fuerza para obligarlos á la obediencia en este caso.

La proposición de esta Cofradía ó Asamblea no ha sido acogida con entusiasmo. No son cuestiones de detalle las que separan á nacionalistas y unionistas. Lo probable es que en esa conferencia no pudiera llegarse al acuerdo que no se ha alcanzado en las discusiones parlamentarias. ¿Para qué celebrarla entonces? Los nacionalistas, exaltados, han contestado que la solución está en la aplicación estricta de la ley, llegando hasta el uso de la fuerza para imponerla, sin dejarse intimidar por amenazas de rebeldías futuras, antes bien, saliendo á su encuentro, mientras que los unionistas, por boca de sir Edward Carson, traen á la discusión la persona sagrada del Rey, pidiendo que en uso de su facultad de veto, se niegue á sancionar el «*home-rule*», y ahorre así días luctuosos y complicaciones interiores gravísimas á la nación.

Pero la proposición de lord Loreburn, aceptada ó no tiene la importancia de un síntoma que permite conocer la magnitud del peligro que hay para Inglaterra en esta cuestión. Hasta ahora ha podido creerse que «los hombres de Ulster» encarecían; exageraban su propia fuerza. Desde que en el campo adverso se reconoce su realidad, el asunto ofrece un nuevo interesantísimo aspecto. La probabilidad de una guerra civil ya no es una quimera. Y una guerra civil en Inglaterra, ¿no trastoca todas las ideas que acerca de la perfecta organización política actual de este país se nos han inculcado en el nuestro? Para un periodista que aspire á dar al lector extranjero una impresión exacta de la vida política inglesa de nuestro tiempo, es imposible abstenerse de hablar reiteradamente del *home-rule* de sus derivaciones, de sus consecuencias posibles. Constituye el tema central alrededor del que gira toda la política interior de Inglaterra. Preocupa hondamente á la opinión pública, ó, por lo menos, á los periódicos que la reflejan. No hay medio de eludirlo sin cerrar los ojos á una parte de la realidad; la más agitada y atrayente de la vida pública británica.

JUAN PUJOL.

### Una Real Orden

Madrid 24 9 m.

El ministro de Hacienda ha dictado una Real orden aclaratoria del recargo arancelario sobre el maíz en sentido de que ese recargo no se aplicará al maíz transportado en buques que hayan salido de los puertos de su procedencia antes de la publicación del decreto.

## De extrangis

### TRIQÜÑUELAS

#### Un banquete

(FANTASÍA)

Ayer soñé con la revolución, con la gorda, y se armó tal zipzape que di sperdte con zozobra. A poco, volví á dormirme, y mi sueño fué una broma. O día, si no os disgustan los casimes, las chirigotas. Era en a casa del pueblo, del pueblo de Barcelona; era un banquete á Lerroux, jefe de rojos y rojas. Embiano de la Iglesia soltabamos palabrotas, y Ricardo de la Fuente hablaba de la tramoya. Alboroz, en el Spirto nos diluía la jota, y hasta Giner de los Rios sentíase un algo posma. D. Alejandro Primo, lucianos ricas joyas y un hermano solitario en la punta de la... mosca; tras los aplausos al maître d'hotel y á los limpia botas, hubo recepción, discurso y frases de gruesa brocha. A Mequides le soltaron insultos á quemarropa, llamándole barrendero de Palacio, y otras cosas que, por ser muy mal olientes, piden á gritos la escoba. En fin, que nos divertimos la ma y tomemos sopas y cadillas de carnero, y sangre refrita y tofas, y volauvent de pechones, de perdices y de pollas.

¿Es mentira ó realidad?

¿Es ó no es chunga? ¡Joroba! Si alguien dudase, lo invito á cenar con Cala Hond...  
X. Y. Z.

### De Sociedad

(...)

Se encuentra enferma de algún cuidado la angelical niña Caridad Aguirre, hija de nuestro querido amigo D. Camilo, Director gerente en esta de la sociedad de seguros «El Día».

De todas veras deseamos que tan preciosa niña obtenga en breve un completo restablecimiento.

Después de haber permanecido unos días en Murcia, ha regresado á esta nuestro apreciable amigo y contertulio el ilustrado farmacéutico D. Agustín Mal de Molina. Bien venido.

### Teatro-Circo

El barítono Sr. Bent se encuentra enfermo. Esta fué la causa por lo que el cartel de anoche fué variado.

Estaba anunciada la reprise de «La Casta Susana», pero á media tarde por la razón antes expuesta, vióse la Empresa obligada á variar el cartel.

En lugar de la linda ópera nos dieron el estreno de «El Pipiolo» y «Loía Montes».

De la primera de las obras poco hemos de decir. Fué protestada por el público, y á juicio del cronista con sobrada razón.

La partitura no vale nada y en el libreto no se ve por parte alguna ni una ligera muestra de ingenio.

Las situaciones y recursos escénicos anticuados y pueriles, el diá-

logo idiota por completo, el movimiento de los personajes nulo, ¿qué tiene la obra en cuestión? Nada bueno.

Los chistes malos y sacados á gatillo Rizo nos todas por las cuales la protesta fué justa, aunque otros públicos con mayores tragaderas que el culto de Cartagena, hayan sancionado tal desperpento.

Los esfuerzos de los artistas, con los que nada iba, fueron ineficaces para salvar la obra. Muy bien la Señorita Sile protagonista de la obra cuya labor fué excelente.

«Loía Montes» que sancionada de tiempo atrás por nuestro público obtuvo excelente interpretación luciendo en ella sus facultades y su belleza la hermosa tip'e Rafaela Fuentes y muy bien en sus papeles Duval y García.

Esta noche estubo de «La tiranía» del notable lit-rato Martínez Sierra y mañana debut del tenor Señor Serna del que tenemos las mejores noticias.

«Cavallería Rusticana», es la obra elegida para el debut y seguramente el teatro e verá lleno para oír la hermosa partitura y aplaudir á un excelente artista.

B. B.

## CRÓNICA DE MADRID

### PERPETUANDO LA GRATITUD

#### AL MARGEN DE UN BELLO RASGO...

San Sebastián, la ciudad toda progreso, toda cultura, toda civismo, acaba de honrarse á sí propia al honrar á una dama insigne, madre ejemplar, Reina esclarecida, mujer esforzada que sabe de amarguras y de lantos, porque supo entender de sacrificios y de abnegaciones heroicas.

Ya comprenderás, lector, que aludimos á S. M. la Reina Cristina, al monumento que San Sebastián ha erigido á la augusta madre del Rey Alfonso. Nuncia, como ahora, ambicionáramos trasladar, fieles, á la cartilla nuestras impresiones y nuestros afectos. El rasgo de un pueblo que de tal guisa sabe levantar el pendón de su honor y de su abolengo, de su orgullo legítimo y de su hidalguía estirpe, nos ha llenado de gozo y ha traído á nuestra alma una ráfaga, pura y sutil, de optimismo que nos conforta y nos alienta...

Porque es para nosotros el amor á la Reina Cristina, es para tí, lector, es para toda la nación liberal algo que sobrepasa los límites de la adhesión á la Majestad, algo que se alza, gentil, por cima de la corona real, como si su ideal estuviera más lejos, más arriba, más inaccesible, como si se buscara otra corona que por ser más espiritua, hace vibrar más intensamente los entusiasmos y enciende con más ardor los corazones: la corona de la virtud, la corona del sacrificio, la corona del martirio.

Y esta noble dama que fuera reina entre las mujeres, aunque Dios no la hubiera ungido Reina de un pueblo; esta augusta Señora que lleva sobre sí el peso de la desgracia, que sufre impávida y serena los golpes rudes, formidables, de una continuada serie de hecatombes; esta mujer fuerte, que condujo por rectos caminos cuando parecía que los elementos y las circunstancias y el Destino se conjuraban, protervos, contra él y pretendían aplastarla, implacables; la Reina doña Cristina, merece una estatua en cada aldea, en cada parcela del solar patrio, ya que en cada corazón noble y en cada alma agradecida

tiene un santuario el culto del amor á la madre insigne del Rey venerado.

San Sebastián.—honra y prez y orgullo de la España moderna, progresiva y culta, albergue de tantos patriotas, cuna de tan eximios varones. ¿quiso perpetuar su gratitud á la decidida protectora de la hidalga Donostia y erige, noble y buena, un monumento á la Reina Doña María Cristina, la de los amargos trances, la del perpetuo Calvario, la de las abnegaciones sublimes y las virtudes preclaras, la que ha orlado sus sienes con la corona de la santidad y del heroísmo y del valor cívico, luego de haber sido por Dios ungida Reina del hispano pueblo, de este pueblo que tanto debe á la dama augusta, que fué su angel tutelar, su guía, su sostén, su salvación, en días nefastos y críticos; de este pueblo, que en fuér de agradecido y de leal, ha erigido un santuario en su conciencia para allí rendir culto á quien bien lo merece, porque condujo bien y con ventura los destinos que Dios le confiara en el doloroso trance de una viudez prematura, de una soledad pavorosa, de una incertidumbre cruel...

San Sebastián — ¡salve, noble pueblo! — se ha honrado á sí propia al honrar, agradecida y magnánimamente, á la Reina excelsa, que tantas virtudes atesora, que tantas simpatías despierta, que de modo tan unánime conquistó los corazones iberos...

LUIS DE GALINSOGA.

### Lo que dice el Conde

Madrid 24 9 m.

El presidente del Consejo hablando de los asuntos de Marruecos ha manifestado lo siguiente:

Estoy decidido á que en el momento oportuno una acción militar sustituya á la acción diplomática al objeto de que se cumplan los compromisos de honor contraídos por España en el orden internacional.

Antes debe desarrollarse un plan para lo cual tiene completa libertad el general Marina.

### El viaje de Poincaré

El Ministro de Marina Sr. Jimeno ha comunicado á los periodistas de Madrid que después que regrese de San Sebastián á donde marcha hoy para asistir á la recepción del acorazado «España», se dirigirá á esta Ciudad, llegando un día antes que el Presidente de la República francesa con objeto de presenciar el acto del abanderamiento del citado barco de nuestra armada.

El acorazado «España» fondea á en nuestro hermoso puerto, en los primeros días del próximo mes, así como los buques de nuestra Escuadra «Carlos V.», «Princesa de Asturias», «Extremadura», «Cataluña», «Audaz» y «Proserpina» y además cinco torpederos de moderna construcción, que con el crucero «Reina Regente» que se encuentra fondeado en bahía formarán la flota que ha de ser revisada.

En el acorazado «España», se alojará S. M. el Rey, el Presidente del Consejo de Ministros y ministros que acompañan á Mr. Poincaré.

La escuadra francesa que compone los buques que ya indicamos á nuestros lectores es esperada del seis al ocho del próximo mes.

También es probable que esté presente en el acto de la revista de las escuadras, algunos buques de

guerra de Inglaterra é Italia, y la fragata Argentina «General Sarmiento» escuela de guardias marinas.

Esta mañana á las once se ha reunido en el Ayuntamiento la comisión municipal de festejos y varios individuos en representación del comercio, asistiendo á ella el Sr. Alcalde.

Los reunidos han acordado que con toda urgencia cite el Sr. Alcalde para mañana á las cinco y media de la tarde, á los presidentes de los círculos y sociedades de esta ciudad, prensa y fuerzas vivas para ver el modo de acordar los festejos que han de celebrarse con motivo de la llegada de los iustres viajeros que han de visitar á Cartagena.

De suponer es que en la reunión de mañana reinará gran entusiasmo para que Cartagena quede á la altura que se merece en los grandes acontecimientos que se avecinan.

## ACTUALIDADES

Todo ha pasado. De la amplia explanada del muelle de Alfonso XII han desaparecido las barracas, los pabellones, los cines y las sucursales del café de España y de la Palma Valenciana.

D. Angel Hernández y D. Baltasar Gil se han retirado á sus respectivos establecimientos á pasar la temporada de invierno sirviendo á sus respectivas clientelas.

Ya el paseo del muelle se ha quedado abandonado de orgánillos, campanas y caballo del Mo Vivo y allí en donde antes por las noches todo era luz, alegría y una exposición de mujeres que daban el opio, reina ahora la más completa soledad.

¡Como cambian los tiempos! El único que no cambia es José Torregrosa dueño del café de la Marina, que lo mismo en verano que en invierno, que en la Primavera ó el Otoño, siempre está en su establecimiento sirviendo bien la preferida cerveza Mahou que el se lecto moka.

Confieso ingenuamente que el cine me gusta en extremo y en el paso un rato delicioso.

Pero no me gusta el cine mientras se exhibe la película, aunque en ésta se vea entera á los hombres vivos, coger serpientes como si fueran percebes, desuavizarle á uno ú otra cosa terrorífica por el estómulo.

A mí estas escenas húgubres y horripilantes no me hacen sensación alguna.

Me causa más impresión el mar con un vaporcito y unas cuantas lanchas.

Una marina así me causó hace pocas noches una sensación tremenda y me hizo saltar las agrímas.

Estaba de visita en cierta casa y me cayó encima de la cabeza. Todavía tengo el chichón.

Pues á mí el cine me gusta precisamente cuando ha terminado la película y se da luz á la sala.

En aquel momento todos los espectadores lanzan al unísono un bostezo alarmante. A algunos pudiera vérselos el fondo del estómulo.

Yo se que esto no tiene nada de particular y que el bostezo es una función orgánica, ó lo que sea muy simpática, es decir, que si bosteza el Prior bosteza toda la Comunidad.